

Soy un cerdo.

Lo que más me gusta es quedarme en casa tumbado en el sofá y tomar manzanilla. Eso es mentira, claro. Lo cierto es que me gusta tomar infusiones de menta. Con muchos azucarillos.

Los cerdos somos animales muy inteligentes. Por eso he escogido un hogar tan bonito. Mi hogar lo forman Robin, Linda y Guillermo. Aunque ellos tres no son cerdos. Son personas. Pero a pesar de eso me resultan la mar de simpáticos. Cuando estamos juntos nos ocurren cosas increíbles. Aventuras. Un montón de aventuras. Y lo pasamos en grande.

El domingo es mi día preferido. Y es que los domingos siempre nos vamos al campo. La familia entera. Me dije que con un poco de suerte podría encontrar un fangal decente. Primero hubo que cargar el coche. Lo más fascinante de todo era la cesta de la comida. Los cerdos son unos verdaderos amantes de la buena comida. Eso lo sabe todo el mundo.

Si por mí fuera, tendría que ser domingo todos los días. Así podría estar siempre vagando por ahí. Y atravesar a toda pastilla bosques misteriosos o zambullirme en riachuelos de montaña. Eso es exactamente lo que necesita un lechón como yo.

Por fin llegamos a nuestro punto de destino. Guillermo dijo que era un rincón paradisíaco. Estaba realmente emocionado. Linda se sentó bajo la sombrilla. En la tumbona.

—Muy bien. Ahora nos vamos a poner cómodos —dijo.

¿Cómodos? ¿Qué palabra era esa? Parecía de lo más sospechosa. Yo aún no la conocía. Quería averiguar qué significaba “cómodo”. Así que crucé el prado en dirección a la colina. Tal vez encontraría algo cómodo. La verdad es que estaba intrigadísimo.

Por cierto, Robin también echó a correr. ¡Qué bien! Con Robin es muy fácil divertirse. Pero lo que yo quería era saber de una vez por todas qué significaba “cómodo”. Seguro que Robin también querría ponerse cómodo. Así que decidí no quitarle el ojo de encima. Tarde o temprano, acabaría descubriendo el significado de tan misteriosa palabra.

—¡Venga, vamos a correr hasta la cima de la colina! —gritó Robin.

Y eso es lo que hice de inmediato. Con la lengua fuera. Aunque me llevé un susto de muerte al llegar arriba. ¡Del otro lado de la colina había una enorme manada de perros! Eran el triple de grandes que yo. Y tenían una pinta realmente curiosa. Tenían cuernos. Y manchas negras y blancas en el lomo. Por suerte, estaban detrás de un vallado de madera.

Pero Robin me explicó que esos perros eran vacas. Lo cierto es que yo no había visto una vaca en mi vida. Así que me acerqué a una de ellas para ofrecerle mi amistad. Vi una vaca de piel muy oscura sentada bajo un manzano. Parecía la mar de simpática. Me acerqué de puntillas. ¡A una vaca de verdad! Con cuernos y todo. Lo único extraño era que no tenía ubre. Ya sabéis, esa cosa por donde sale la leche.

Y entonces Robin gritó:

—¡Cuidado, que es un toro!

Eso no me lo había explicado Robin. No me había dicho que algunas vacas podían ser toros. Pero así al menos tuve ocasión de descubrir que Robin es un excelente corredor. Y es que cuando me acerqué a la vaca de mentira, esta se puso bastante nerviosa y empezó a perseguirnos a los dos. Robin gritaba como loco y no paraba de agitar los brazos.

En cuanto nos vio, Linda se levantó de la tumbona como una flecha. Luego ella y Guillermo nos siguieron corriendo en dirección al coche.

Guillermo ya no parecía tan fascinado por el paisaje. Cuando el toro nos hizo dar la tercera vuelta alrededor del coche, decidimos que lo mejor era marcharnos en seguida.

Volvimos a casa por el camino más corto. “¡Esta sí que ha sido una excursión cómoda!”, pensé al llegar a casa.

Estaba contento: por fin había descubierto lo que significaba “cómodo”. “Cómodo” es una palabra aún más bonita que “menta”. Decidí que en adelante me pondría cómodo más a menudo.

TINO

El cerdito Menta. Ediciones SM

COMPRENSIÓN LECTORA

1.- Piensa y contesta

- ¿Quién cuenta la historia?

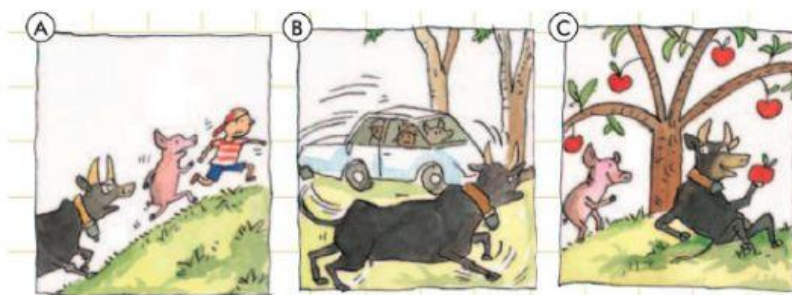
- ¿Con quién vive el protagonista?

- ¿Por qué le gusta vivir con esta familia?

2.- El cerdito Menta no sabía el significado de la palabra “cómodo”. ¿Qué hizo para averiguarlo?

3.- Al llegar a la colina, el cerdito Menta cree ver una enorme manada de perros. ¿Qué palabras usa para decir cómo eran? ¿De qué animales se trataba en realidad?

4.- Ordena las viñetas en tu cuaderno según el orden en que ocurrió la historia.



1	2	3

5.- ¿Qué crees que pensó el toro al ver que el cerdito Menta se acercaba a él? Escríbelo.

6.- Une con flechas cada expresión con su significado.

a toda pastilla

estar muy pendiente

ponerse cómodos

estar a gusto y relajados

con la lengua fuera

muy cansado

no quitar el ojo de encima

rápido

7.- El cerdito Menta cree que ha descubierto el significado de la palabra "cómodo". ¿Está en lo cierto? Explica por qué.